

El Eco de Cartagena



Diario decaño de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante.

Los grandes deberes en la orientación de las revoluciones

Estamos en momentos de una profunda renovación social.

El mundo no camina en balde. Por todas partes se advierte inquietud en los espíritus, curiosidad en las inteligencias anhelos indefinibles en los corazones.

Hay ruido en la calle. Algo pasa en la sociedad que no es el suceso vulgar de todos los días. Y aún las gentes que más cómodamente vivían en el placido goce de la tranquilidad de su hogar, sienten ya la necesidad de asomarse a los balcones de la vida para saber lo que ocurre.

Cuatro años de orden material son demasiados años para que bajo la tranquila superficie del océano político y social no se advierta el lejano rumor de las tormentas que se van formando en lo más profundo de sus misteriosas entrañas.

Y es que la revolución ya ha desencasado bastante...

Todas las revoluciones «tienen» un período: el de la destrucción. Todas «quieren tener» otro período: el de la reconstrucción. No hay en la historia una revolución que no haya servido para lo primero. Muy pocas existen que no hayan conseguido lo segundo.

Para destruir no hay fuerza que no sea utilizable. Para construir, son pocas ya las que sirven. Ningún instrumento más fácil de manejar que la tea incendiaria y laiqueta demolidora. Ninguno más fácil que la plomada del albañil, de cuya justeza depende la seguridad del edificio; el lápiz que calcula las fuerzas combinadas sobre bases matemáticas; el compás que traduce en líneas, sobre el plano, el resultado de aquellas combinaciones y los tubos y probetas donde se inquiere el secreto de la materia prima de la obra.

Para ser obrero revolucionario cuando las revoluciones surgen, basta la bestia. Para ser obrero revolucionario cuando las revoluciones quieren consolidarse, se necesita el hombre. La primera labor la hacen los muros. La segunda sólo pueden hacerla las conciencias.

Las revoluciones que se hacen para destruir y sin otro objeto que la destrucción, son las revoluciones de la negación, que Dios envía para castigo de los pueblos corrompidos.

Las revoluciones que destruyen para edificar y se detienen, medrosas y vaillantes, ante la magnitud de las ruinas, son las revoluciones de la duda, donde Dios alecciona, para la emienda, a los pueblos imponentes y cobardes.

Las revoluciones que destruyen y construyen, las que se aprestan a demoler rápidamente para las más rápidamente edificar, son revoluciones de las grandes afirmaciones rectoras con que Dios purifica, premia y señala a los pueblos elegidos.

Y en vano cree un pueblo o cree un dictador que son ellos los que hacen las revoluciones, cuando no son más que instrumentos de la Justicia divina. Y por eso las revoluciones saben «adónde quieren ir»; pero no saben «adónde van». En éste el gran secreto que se reserva Dios.

Unos las inician y otros las explotan. Unos las comienzan y otros las terminan. Y lo mismo puede iniciarla un santo y acabarla un demagogo, que iniciarla un demagogo y acabarla un santo. Una mano misteriosa se inter-

pone casi siempre a la mitad del camino para variar el rumbo de los acontecimientos. Y esa mano no es la mano de la fatalidad determinista. Es la mano de Dios que, como en todo quiere el mérito del hombre, en todo quiere también la cooperación de la humana libertad, y se limita a detener a la sociedad en su camino para que medite en en la trascendencia del uso debido o indebido de su libre albedrío.

Y no en la manera como comienzan, sino en la manera como acaban, está precisamente el secreto de la eficacia o ineficacia, de la fecundidad o esterilidad de todas las revoluciones.

La revolución española del 13 de Septiembre de 1923—que no otra cosa fué, social y jurídicamente, el golpe de Estado del general Primo de Rivera—ha terminado el primer período común a todas las revoluciones. Y en ruinas ya las instituciones características del antiguo régimen y aventadas las cenizas de todo lo que fué—de todo lo que no puede volver a ser—, se prepara a entrar de lleno en la segunda y última etapa de la reconstrucción nacional.

Nos hallamos, pues, en aquella hora trascendental de que antes habíamos, en que la mano de Dios detiene a los pueblos en su camino y les requiere a las más hondas meditaciones.

Nos encontramos en aquel instante decisivo para la vida de los pueblos en que de la manera como se orienta la innata facultad que todos los hombres tienen para determinarse a sí mismos a la realización de las acciones, es decir, en que de la manera como se ejerce la libertad de los individuos, depende que esta magna revolución española, de que hemos sido ejecutores y testigos, sea eficaz o ineficaz fecunda o estéril, del Catolicismo o del comunismo, para Cristo o para Lenin.

Las generaciones a quienes toca vivir en estas horas terribles de transición—histas gigantes que se levantan sobre las inmensidades de la historia para marcar eternamente la divisoria entre una edad que pasó y otra que comienza, entre una civilización que agoniza junto a su sepulcro y otra que balbucea en la cuna—son siempre las generaciones elegidas por Dios para sus más grandes designios. Y hasta el amargo dolor con que las aflige es precisamente la señal característica de que las escoge.

Las épocas vulgares se han hecho para espíritus vulgares también. Las épocas de las grandes crisis políticas y sociales se han hecho también para las almas grandes, para los grandes caracteres. Y es en ese divino escogimiento, en esa divina selección, con que Dios quiere elevar a una generación nada menos que a la categoría de correntedora, donde se encierran a la vez la potencia para los méritos máximos y la realidad de las máximas responsabilidades.

Generación la nuestra, por Dios elegida, para cooperar a sus planes en este momento decisivo del porvenir de España, cuya gravedad se agiganta por coincidir con la gran batalla universal entre la civilización cristiana y la barbarie soviética, ninguna, ninguna desde los días lejanos de la

La traída de aguas

Ayer tarde, en el despacho del Alcalde de Cartagena, don Alonso Torres y convocados por este se reunieron los alcaldes de los municipios interesados en la traída de aguas del Taivilla para el abastecimiento de Cartagena y su base naval, Murcia y otras poblaciones de nuestra provincia.

Asistieron los alcaldes de Murcia, Lorca, Orihuela, Caravaca, Cieza, Bullas, Alcantarilla, Librilla, Totana y Fuente Alamo, y un teniente alcalde del Ayuntamiento de La Unión en representación de aquel Alcalde.

El Alcalde de Alhama no pudo concurrir a la reunión, a la que había sido citado, por encontrarse enfermo.

El señor Torres dió cuenta minuciosa a los reunidos de las gestiones que se han venido realizando en el asunto de la captación de aguas en el pantano Caridad y de los proyectos que han sido presentados en el Ministerio de Fomento para realizar la traída de estas aguas del río Taivilla para abastecimientos potables.

También dió lectura el señor Torres a la instancia que se acompañaba a nuestro proyecto para dicha traída de aguas.

Todos los asistentes a la reunión mostraron decidido interés por el asunto, que tan altamente ha de beneficiar a sus respectivos municipios cuyas poblaciones se hallan tan necesitadas de agua potable.

Al objeto de ganar tiempo y preparar la necesaria labor, se acordó el nombramiento de una ponencia para la que fueron designados los alcaldes de Cartagena, Murcia, Librilla, Totana y Cieza, quienes estudiarán unos estatutos por los cuales deberá regirse la mancomunidad de Municipios interesados en la traída de aguas del Taivilla.

Esta ponencia volverá a reunirse tan pronto como se publique el Real Decreto para la traída de aguas potables.

Todos los señores que concurrieron se han mostrado animados de grandes deseos para realizar las gestiones que se precisen, de la manera más rápida que sea posible, a fin de que pronto sea una realidad el comienzo de las obras para los abastecimientos potables.

Las regatas del Club

Con atento besalamano nos envía el entusiasta Presidente del Real Club de Regatas don Francisco de Castilla el programa de las que se han de celebrar en la actual temporada.

Se celebrarán del 24 de Julio al 18 de Septiembre, a vela y a remo.

Otro día con más espacio, daremos a conocer a nuestros lectores el programa íntegro de las regatas.

revolución francesa habrase visto llamada a más alta misión y habrá sentido ante su conciencia una más gran de responsabilidad.

«Estamos en la hora de los grandes deberes»

Y jamás se necesitó más le en las almas. Más ansias de verdad en los entendimientos. Más claridades de luz divina en las conciencias. Más generosidades de acción y de caridad en los corazones...

Luis Lucía Lucía.

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

A La Ribera ha marchado doña Dolores León viuda de Pouget con sus hijos.

—Hn marchado a Cabo de Palos a pasar la temporada veraniega doña Dolores Hernández viuda de Guzmán e hijos.

—A Cabo de Palos, de veraneo, don Agustín Malo de Molina y su distinguida familia.

—A su finca de Lo Duro la distinguida señora doña Franca Martínez Andrés.

—A Los Alcázares, a pasar la temporada de verano, ha marchado la familia de nuestro director don Jesualdo Soler.

—A Valencia ha marchado el coronel de ingenieros don Francisco de Castilla y su distinguida hermana doña Vicenta de Castell viuda de Asenjo.

—A la playa de Mazarrón se han trasladado el capitán de Infantería don José de Birreda y su distinguida esposa doña Mary de Barreda e hijos.

—A la playa de la Ribera de San Javier ha marchado la distinguida familia del Registrador de la Propiedad en ésta don Manuel Martínez Azcoltia.

—De su casa de La Palma se han trasladado a Los Alcázares don Juan Antonio Carrión y su esposa doña Carmen Salmerón.

NOTAS VARIAS

Le ha sido concedido el pase a la reserva con retención en esta ciudad al capitán de Carabineros don Ramón López Álvarez.

—Ha sido autorizado para fijar su residencia en esta Ciudad y en Madrid el vicealmirante Excmo. señor don Francisco Yolí.

—Por los señores de Santiago, y para su hijo don José, ha sido pedida la mano de la distinguida y bella señorita Caridad Torres y López, hija del rico industrial de esta Plaza don José Antonio.

Entre los futuros esposos se han cruzado importantes regalos. La boda se celebrará en fecha próxima.

Nuestra enhorabuena por afortunado.

—El sábado próximo a las 7 1/2 de la tarde se celebrará una matinee en el Real Club de Regatas en honor de los alumnos de Infante la de Marina que se encuentran en ésta.

ENFERMOS

Se encuentra mejorado en su enfermedad, el teniente coronel del 70 don José Minguez.

LETRAS DE LUTO

Cuatro años cumplense hoy del sentido fallecimiento de nuestro inolvidable amigo don Vicente Botella Torremocha, Director que fué de esta Sucursal del Banco de España.

Con este motivo se ha celebrado esta mañana en la Caridad la Hora Santa en sufragio de su alma, viéndose el templo muy concurrido.

A su distinguida viuda doña Carmen Iles, a sus hijos y demás familia renovamos la expresión de nuestro sentimiento.

Espectáculos

Nuestro anuncio en esta sección de espectáculos no significa aprobación ni recomendación; sólo informar al público.

Teatro Circo.—Compañía de comedia y drama de Carmen Seco. Esta noche a las 10'30 «Rosa de Madrid» en 3 atos.

S. E. de C. N.

El digno Delegado en ésta de la Sociedad Española de Construcción Naval, don Luis de Vial y Diestro, nos envía con atento B. L. M. un ejemplar de la Memoria y Album de los trabajos de esta sociedad correspondientes al año anterior.

Comprenden estos una magna labor, cada año más creciente, que pone muy en alto el buen nombre de la Construcción Naval y por ende de la industria marítima española, no sólo ya compatible con la del extranjero sino que ha merecido en ocasiones atención particular y alabanzas especiales.

El próspero estado de esta entidad y el esmero y perfección con que se producen sus importantes y numerosas obras bien puede llenar de satisfacción a las distinguidas personalidades que forman el Consejo de Administración de la Sociedad, actualmente preido por el ilustre Conde de Zubiria, a los Delegados de las diferentes factorías y a todo el personal jefes, empleados y obreros, a los que enviamos de nuevo nuestra felicitación por su patriótico esfuerzo.

En 1926, se puso en Ferrol la quilla del crucero de 7850 toneladas «Miguel de Cervantes» y en Cartagena se comenzó la construcción de los tres cabezas de flota a tipo «Churruc» denominados «Almirante Ferrándiz», «José Luis Díez» y «Lepanto».

En dichos departamentos se montó la artillería del crucero «Príncipe Alfonso» y destroyer «Churruc».

Se botaron los trasfantes «Juan Sebastián Elcano», «Marqués de Comillas» y «Magallanes» para la Compañía Transatlántica Española.

Se realizaron crecido número de carenas y reparaciones de buques de guerra y de comercio nacionales y extranjeros.

Fueron entregadas 12 baterías de obuses de campaña, se probaron otras 12 y se adelantó el resto de las contratadas como el de cañones de costa;

La Sociedad ha entrado a formar parte en la Sociedad de Experiencias Industriales, sita en Aranjuez, dedicada a la fabricación de diverso material de guerra.

Se continuó prestando atención a los trabajos de material ferroviario, obteniéndose, entre otras órdenes de construcción, la de coches para la Dirección General de Comunicaciones; la de 26 unidades automotoras eléctricas para la línea a electrificar de Barcelona a Manresa de la Compañía del Norte, y otra de locomotoras de vapor para la Compañía de Madrid a Cáceres y Portugal.

En los talleres de Reinos, por último, en plena producción se atiende a los demás establecimientos de la Sociedad y a otros constructores y a la industria en general con la fabricación de importantes piezas y en unión de La Carraa suministran aceites y otras aleaciones para diversos usos.

De todos estos importantes trabajos de que a la ligera damos cuenta se reproducen magníficas fotografías en el album que acompaña a la Memoria recibida.

Agradecemos el envío.

Gran Hotel Ros y Universal

Osuna 7 y 9
Se sirven a la carta a 75 pesetas las 30 comidas a domicilio y en casa con todo comprendido.